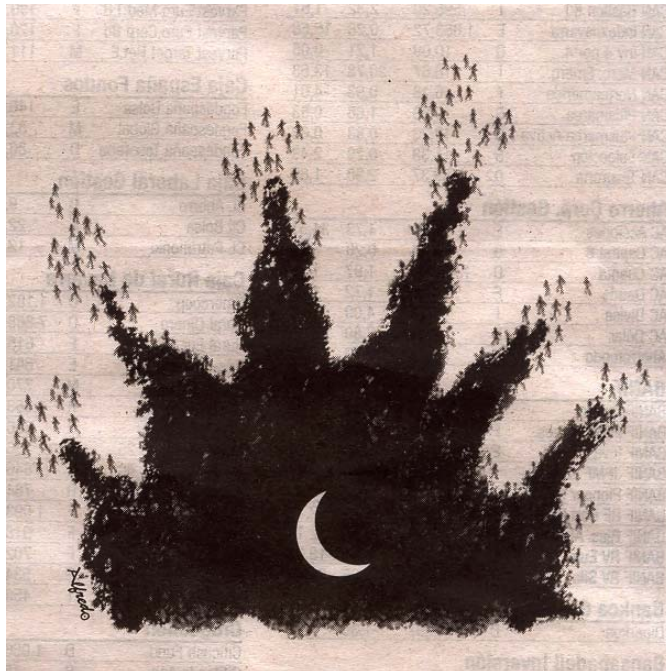


En Occidente tenemos una información errónea de lo que es la Jihad que identificamos, groseramente, con la Guerra Santa medieval y con el terrorismo islamista. La Jihad es el esfuerzo obligatorio dedicado a implantar el Islam en todo el planeta. La hégira es la migración de los musulmanes, una forma de Jihad. Cuando se trasladan llevan consigo no sólo sus creencias sino también sus valores y sus leyes que aplican en las nuevas comunidades que crean.

La Jihad o combate sagrado, debe entenderse como el esfuerzo que todo fiel debe hacer para expandir la religión. En unos casos se entiende por Jihad la propagación del Islam por medio pacíficos (es el caso de la emigración) En otros casos, la Jihad es lucha defensiva (Irak). En caso de tratarse de una Jihad expansiva no puede hacerse durante los cuatro meses sagrados del calendario musulmán para algunos. La Jihad se debe ejecutar en todo tiempo y en todo lugar. También el cristianismo con sus misioneros tiene, todavía hoy, la misión de ir a bautizar al mundo; El Islam autoconsiderado como la última religión revelada monoteísta y monista (no separa lo religioso de lo político) está destinado a suplantar a todas las demás religiones teniendo vocación de conquistar la tierra entera.

Gran parte del Islam asiático, especialmente en Indonesia, es el resultado no de conquistas armadas violentas, ni de guerras santas, sino de inmigrantes que crearon asentamientos de comunidades musulmanas. Allí, la migración musulmana de comerciantes no era muy diferente de la portuguesa en Asia (Goa, Macao, por ejemplo). El Islam triunfó donde fracasaron los misioneros ibéricos.

El modelo de cristianización ibérica de Hispanoamérica, que fracasó en la India y Japón, fue heredero de la hégira islámica. Los conquistadores llevaban la espada y la cruz, pero la lengua española y el cristianismo se acabaron imponiendo por la presencia de centenares de miles de cristianos españoles y portugueses que emigraron llevando consigo los valores, la lengua, las comunidades y encomiendas que hicieron el trabajo de fondo. El expansionismo ibérico en América y Filipinas es heredero



## JIHAD EN PATERA

de una mezcla del Imperio Romano y del imperialismo árabe-musulmán. Un emigrante español no era consciente de que iba a expandir la lengua castellana y el cristianismo entre los infieles. Lo mismo les sucede a los inmigrantes musulmanes de patera, cayuco, o reagrupación familiar.

La emigración islámica a España y Europa es una forma «light» de la Jihad, del esfuerzo, para expandir la ley musulmana, la sharia, a todo el planeta a través de la creación de comunidades separadas que tienen como resultado inevitable el comunitarismo.

**Un inmigrante en patera es un misionero musulmán que no lo sabe! y si lo sabe no lo dice. El secreto, el silencio, la opacidad la takiya es total**

La interpretación marxista, y capitalista-materialista, es que vienen buscando mejores condiciones de vida. Ello es cierto, pero hay algo debajo más profundo y subestimado. Sólo llegan en patera o cayuco musulmanes (no animistas ni cristianos) seleccionados con un perfil bien conocido: varones jóvenes, un 5-10% menores y, casi siempre, empeñados a través de sus comunidades y mezquitas respectivas. Un inmigrante en patera es un misionero musulmán que no

lo sabe, y si lo sabe no lo dice. El secreto, el silencio, la opacidad, la takiya es total. Ni los periodistas, ni los trabajadores sociales, ni la Cruz Roja, ni los Servicios de Información españoles y europeos saben gran cosa de cómo se organiza sistemáticamente el envío de personas que posteriormente crean comunidades musulmanas en España. Los escasos periodistas españoles que van a Senegal, Mali, o Marruecos no obtienen ninguna información y acaban echándoles los muertos alas mafias que trafican con personas. Tampoco nadie sabe nada de las mafias que en realidad son los islamistas. Vuelven, sin armas, los corsarios beréberes, las galeras sin remeros y los piratas turcos del siglo XVI. Medio Mediterráneo es un mar cada vez más musulmán (Pirenne).

Vienen sólo de países musulmanes, y un joven de allí no toma ninguna iniciativa sin el visto bueno y el apoyo de su familia, de su clan, ni sin la bendición y ceremonia de despedida del Iman de la mezquita ni sin la tolerancia de los Estados respectivos que controlan perfectamente sus puertos y sus costas aunque aquí se crea otra cosa. Estos Estados se saltan las leyes de frontera y las leyes del mar. Un día sus dirigentes pudieran llegar a ser acusados de genocidio por tolerar, empujar, o hacer la vista gorda ante los 6.000 mártires jóvenes que han muerto ahogados.: ¿Garzón cabalgará de nuevo?

**Mario Gaviria** es sociólogo y Premio nacional de Medio Ambiente 2005